

Riéndose de la muerte

El autor santutxuarra acaba de publicar la novela "Su muerte, gracias", en la que, utilizando el recurso del humor, Abel Amutxategi describe una inverosímil historia repleta de situaciones cómicas. Una novela negra que nada tiene que ver con su anterior trabajo, el libro infantil "Borbontzi", con el que tuvimos la oportunidad de conocer a Abel Amutxategi, quien también es noticia porque, a partir de este mes nos acompañará desde su columna de opinión. ¡Bienvenido al equipo!

SERGIO IGLESIAS

¿Qué diferencias hay entre tu anterior trabajo y esta novela?

"Borbontzi" era un libro infantil y, a nivel estructural, era más sencillo. Este ha tenido un proceso más largo de corrección, de edición y de mandarlo a lectores beta para ver lo que les pareciera. También me ha llevado más tiempo en la búsqueda de editoriales. Este texto lo hice por primera vez hace años para un concurso de novela corta humorística y casi superaba el límite de extensión, y ahí vi que no le había dado a la historia el tratamiento que se merecía, me planteé acabarlo y lo terminé hace dos años.

Para conseguir publicar esta novela tuviste que iniciar una campaña de crowdfunding...

Empecé buscando editoriales y agencias al uso pero, al final, el mercado editorial es igual de complicado que cuando mandas curriculums para un empleo. Me encontré gente que tenía interés pero que veían que no encajaban en su línea y me decían que el humor no vendía tanto como para arriesgarse con autores que no eran conocidos. Para ellos es más fácil pasar a español novelas de autores que ya habían tenido éxito en sus países como Christopher Moore, por ejemplo. En esta búsqueda descubrí "Libros.com" que lo que hacen es financiar una edición inicial con un sistema de mecenadas que, tal y como está el mercado, es algo que se ve cada vez más. Es una forma de estimar cuál puede ser el éxito que puede tener con esa primera tirada y, en función de ello, imprimir más o menos ejemplares. También es una forma de que tengan posibilidad de apostar por opciones más arriesgadas sin perder mucho.

Viendo el ejemplo de autores como David Safier parece increíble que digan que el humor no vende ¿no?

Sí, es un ejemplo de lo que te decía antes, de un autor que triunfó en Alemania y que resultaba menos arriesgado traducir sus novelas que apostar por autores desconocidos. Pero sí que es verdad que parece que el humor es un género menor a nivel de editores, pero yo soy muy cabezón y era el género que me gustaba, sobre todo, para trabajarlo porque te da la posibilidad de ejercer la crítica de una forma cercana. Porque lo que yo hago es describir el día a día pero llevándolo un poco al extremo. Hay cosas que son muy absurdas y a las que muchas veces intentamos dotar de un sentido que no tienen. Al reírnos de esas cosas y ver lo que sucede parece que tomamos conciencia de lo que hay y de cómo funcionamos.

En "Su muerte, gracias" sí que encontramos ese humor pero mezclado con un cierto poso de crítica social...

Más que crítica lo que hay es observación. A mí lo que me gusta del humor es que no tengo que ir y criticar una cosa. Yo enseño lo que veo, intento amplificarlo y, si ves que hay algo que haya que criticar, no es porque yo te lo haya dicho, ya que yo sólo he puesto una lupa encima y te he echado un cable para que veas que ahí hay algo turbio. Pero a mí no me gustan los libros que tengan recado como tal, me gusta observar y contar lo que veo utilizando el humor.

A lo largo de la novela nos vamos topando con notas al pie de página que, habitualmente, sirven para acentuar la comicidad de las situaciones. ¿Es un recurso propio o lo habías visto en otros autores?

En la novela es muy importante que te rías pero lo fundamental es que la historia esté bien contada y que no se pierda el hilo. Había acotaciones que me parecían interesantes y divertidas pero que, si las contaba en la historia en sí, corría el peligro de que el lector

se perdiera. En cambio, contadas al pie de página, sí que dan una luz extra a lo que lees sin romper el ritmo. Es una técnica más de literatura humorística que yo había visto en autores como Terry Pratchett o Josh Bazell, entre otros.

¿Qué tienen de real los estrambóticos personajes de la novela?

Al final, al estar en una novela cada personaje se convierte en ficción. Lo que sí puedes reconocer es el entorno o algunas situaciones concretas en las que se desarrolla la historia. La idea de la venta de kits de suicidio surgió con "La tienda de los suicidas" de Jean Teulé, de la que me gustó mucho el concepto, no tanto la historia. También vi otras novelas que tocaban el tema pero no me acababan de convencer y, finalmente, lo que hice fue coger la idea, pensé quién sería la persona a la que le podría costar más vender suicidios, a quién podría importarle más, que en este caso era la muerte, plantear un conflicto... hasta conseguir estos personajes.

¿Qué influencias se pueden reconocer en "Su muerte, gracias"?

Al escribirlo, yo pensaba que me influían una serie de autores pero, al corregirlo y escuchar lo que me decía la gente, fueron apareciendo autores que, por cierto, escribían mejor. Yo pensaba más en Terry Pratchett o Christopher Moore porque me estaba fijando más en la vertiente fantástica de la muerte, los suicidas... pero el absurdo al que llega la historia y la forma de contarlo tienen más que ver con Tom Sharpe, Mendoza o incluso Mihura... al final se trataba de llevar la realidad al absurdo que a menudo es.

¿Te resultó complicado tratar un tema tan delicado como el de la muerte?

El tema de la muerte me interesaba porque es un tema tabú pero con el que, quieras o no, vas a tener que tratar ya sea directa o indirectamente. Normalmente tratamos de apartarlo y no debería ser así, debería ser algo natural. Me decía un conocido cuando leía el primer capítulo que tuviera cuidado porque había gente que se moría cada día, que mira tú si hay que ser gafe para morirse todos los días, yo espero que con una vez ya me valga (risas). Es un tema que vendría tratarlo de forma cercana y, en ese sentido, el humor te ayuda a resolver conflictos en tu cabeza cuando tienes sentimientos opuestos de un tema.

¿En un futuro vas a seguir en esta línea?

Me gustaría seguir en este género porque es el que más me gusta pero hay que ver como funciona. Ahora de momento estoy haciendo cuentos más o menos cortos también mezclando humor y fantasía y puede que en un futuro recupere algún personaje de esta novela.



Libros.com

Cumulus nimbus

Abel Amutxategi
Su muerte, gracias

